El verdadero reto de Biden no es Rusia o China, sino la pobreza en Estados Unidos

Por: Ramzy Baroud
Globalizacion, 25 de febrero 2022
Monitor de Oriente 21 febrero, 2022

Región: EEUU
Tema: Economía, Política

Los principales medios de comunicación estadounidenses siguen celebrando la supuesta fortaleza de la economía estadounidense. Casi a diario, los titulares hablan de cifras esperanzadoras, crecimiento sostenible, tendencias positivas y ganancias constantes. La realidad sobre el terreno, sin embargo, habla de algo totalmente diferente, lo que plantea las preguntas: ¿se está mintiendo a los estadounidenses? ¿Y con qué propósito?

«La economía de EE.UU. creció un 1,7% en el cuarto trimestre coronando un año fuerte», informó el *New York Times*. «La economía de EE.UU. creció un 5,7% en 2021, el ritmo más rápido de todo el año», añadió el *Washington Post*. *Reuters*, *Voice of America*, *Financial Times*, *CNN*, *Market Watch* y muchos otros coincidieron. Pero si esto es así, ¿por qué entonces el índice de aprobación del presidente estadounidense Joe Biden está en su punto más bajo? ¿Y por qué muchos estadounidenses pasan literalmente hambre?

En una encuesta de opinión nacional realizada por Reuters/Ipsos y publicada el 3 de febrero, sólo el 41% de los adultos estadounidenses aprobaba la actuación de Biden en el cargo. Un enorme 56% lo desaprueba. Las cifras no fueron una completa sorpresa, ya que la trayectoria descendente de la presidencia de Biden ha estado vigente desde poco después de que se trasladara a la Casa Blanca hace más de un año.

Lo cierto es que Biden no era la principal opción de los demócratas para la presidencia. A juzgar por varias encuestas de opinión y los primeros resultados de las primarias demócratas de 2020, era Bernie Sanders quien representaba la esperanza demócrata de un cambio real y sustantivo. La política del partido, la insistencia de los medios de comunicación liberales en que Sanders no era «elegible» y el alarmismo respecto a un segundo mandato de Trump empujaron a Biden a través de las filas de los nominados para ser presentado como la única esperanza de salvación de Estados Unidos.

Mientras que los republicanos siguen comprometidos con el legado de Donald Trump y siguen en gran medida unidos política e ideológicamente, los demócratas están cada vez más desconfiados en su liderazgo e inseguros con respecto al futuro de su democracia, gobernanza y economía. Por supuesto, no tienen culpa de mantener esas opiniones.

Mientras los dirigentes demócratas siguen obsesionados con su miedo a Trump, y mientras los medios de comunicación liberales insisten en que la economía estadounidense es todo lo saludable que puede ser, el estadounidense medio sigue luchando contra el avance de la pobreza, la inflación y la falta de perspectivas de futuro.

He aquí algunas cifras aleccionadoras: El 56% de todos los estadounidenses no puede obtener unos escasos 1.000 dólares como gasto de emergencia de sus ahorros

existentes, informó la *CNBC*; uno de cada 10 adultos estadounidenses pasó hambre el pasado mes de diciembre como consecuencia de la pobreza, informó *Forbes.com*; el Centro de Pobreza y Política Social de la Universidad de Columbia reveló que la tasa de pobreza infantil en Estados Unidos es del 17%, «una de las más altas entre los países desarrollados».

Si se estudia a los trabajadores estadounidenses por separado del resto de la población, las cifras son aún más sombrías: tres cuartas partes de los trabajadores estadounidenses afirmaron que «les resultaba muy o algo difícil llegar a fin de mes», según un estudio realizado por Shift Project, y recogido en *NBC News* online. El cuarenta por ciento de los trabajadores encuestados dijo que no es capaz de reunir 400 dólares en dinero para emergencias. Pero lo más chocante de todo, según el mismo estudio, es que «alrededor del 20% dijo que pasaba hambre porque no podía permitirse comer lo suficiente».

Foto: *Personas sin hogar en la calle frente a una comisaría de policía en Los Ángeles, California, el 16 de febrero de 2022. [FREDERIC J. BROWN/AFP vía Getty Images]*

Aparte de las dádivas ocasionales del gobierno, que fueron proporcionadas tanto por la administración de Trump como por la de Biden, poco se ha hecho por medio de cambios estructurales en la economía estadounidense que aseguren una mayor igualdad entre todos los sectores de la sociedad. En cambio, las prioridades de la administración parecen estar asignadas a algo totalmente distinto.

En su artículo en Politico, David Siders describe el actual discurso político en los círculos del Partido Demócrata, donde «los demócratas están perdiendo la cabeza por el 2024». Como los índices de aprobación pública del presidente demócrata son «pésimos», los demócratas temen el regreso de Trump. «Todo el mundo habla de Trump -donantes, gente de la política, gente del partido, los medios de comunicación», dijo Siders citando a un asesor demócrata. El mismo asesor describió «un ciclo extraño» en el que la «conversación sigue volviendo a Trump».

Consciente o no de esta obsesión, el gobierno de Biden parece operar enteramente de acuerdo con una estrategia política que se basa en empañar a Trump y a sus partidarios, repitiendo, una y otra vez, la historia de la insurrección del 6 de enero, con la esperanza de que se produzca una división republicana o cualquier otro milagro que refuerce sus posibilidades de mantener su mayoría en el Congreso en las próximas elecciones intermedias de noviembre.

Mientras lo hacen, los dirigentes demócratas parecen ignorar la dura realidad sobre el terreno, donde los precios de los alimentos se disparan y donde la inflación ha alcanzado niveles insoportables. Según nuevos datos, publicados el 10 de febrero por la Oficina de Estadísticas Laborales, el índice de precios al consumo (IPC) de EE.UU. aumentó un 7,5% en enero en comparación con el mismo mes del año anterior, lo que supone el «ritmo anual más rápido desde 1982», informó el *Financial Times.*

El aumento de la inflación no es un acontecimiento puntual, ya que el IPC ha estado subiendo a un nivel sostenible del 0,6% mensual. La gente de a pie puede sentir este aumento casi cada vez que va a comprar. A los propietarios de pequeños negocios, especialmente restaurantes, panaderías y tiendas de comestibles, les queda una de dos opciones: aumentar sus precios o cerrar por completo. En consecuencia, grandes segmentos de la ya vulnerable población estadounidense están más desesperados que

nunca.

Para evitar dar respuestas reales a preguntas difíciles sobre el bienestar de millones de estadounidenses, sobre el funcionamiento real de sus instituciones democráticas y sobre la corrupción existente en el sistema político estadounidense -independientemente de quién controle el Congreso o resida en la Casa Blanca-, los demócratas y sus medios de comunicación culpan a sus rivales republicanos o crean distracciones en materia de política exterior. Siguen hablando de una «amenaza china» y de una «inminente» invasión rusa de Ucrania y cosas por el estilo, mientras que la verdadera amenaza es la de los políticos desprendidos que amasan riquezas, luchan por el poder y el prestigio mientras sus compatriotas siguen pasando hambre.

Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen al autor y no reflejan necesariamente la política editorial de Monitor de Oriente.

Ramzy Baroud

Ramzy Baroud: *Periodista, autor y editor de Palestine Chronicle. Es autor de varios libros sobre la lucha palestina, entre ellos «La última tierra»: Una historia palestina (Pluto Press, Londres). Baroud tiene un doctorado en Estudios Palestinos de la Universidad de Exeter y es un académico no residente en el Centro Orfalea de Estudios Globales e Internacionales de la Universidad de California en Santa Bárbara. Su sitio web es www.ramzybaroud.net.*

La fuente original de este artículo es Monitor de Oriente
Derechos de autor © Ramzy Baroud, Monitor de Oriente, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Ramzy Baroud**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca